

El arte con que cantó y representó la escena de *Carmina* le hizo dar un buen paso en la consideración y las simpatías del público madrileño.

Fuente Foy fue tan aplaudida como siempre. Buñol bien la parte de Escamilló, como la señora Oliva la de Alicia.

La orquesta, dirigida por Urrutia, dió gran relevancia a toda la obra.

GUERRA Y ALARCÓN.

## LA CALETA DE MÁLAGA

(POR TELEGRAMA)  
(DE NUESTRO CORRESPONSAL)  
Reunión de propietarios.

Málaga 18. Ayer tarde se reunió la Junta del Puerto para ocuparse de una instancia presentada por los propietarios de los hoteles situados en la Caleta, solicitando que se destruya el muelle de San Telmo hasta la base de sus diques.

Exponen los propietarios la situación en que se encuentran sus lujas amenazadas de que ocurra una catástrofe, pues el espigón de Levante de dicho puerto impide que sean arrastradas las arenas a la playa de la Caleta, verificándose en la de Pedregalejo, que mide ya más de cien metros.

Dicen además los dueños de los hoteles, que la empresa del puerto defendió el talud de la vía férrea mientras duraron las obras; pero que una vez terminadas, fue aquel destruido por el mar.

Terminó el escrito exponiendo que el derecho de regar una gran indemnización, en el caso de sobrevenir la catástrofe.

Lejos un informe del ingeniero de la Junta, en el que dice que el puerto de San Telmo lo construyó la primera empresa, aprobándolo después la Junta. Afirma que la Junta no proyectó, construyó ni conservó dicho puerto, creyendo, por lo tanto, que no procede abonar la indemnización que anuncian los propietarios.

Hace referencia a los antecedentes que existen, y dice que los desperfectos ocasionados por el temporal en Marzo de 1894 fueron pagados a la empresa constructora, a pesar de lo terminante de la resolución sobre el particular en uno de los pliegos de condiciones, en su cláusula 3.ª, apartado C, según el cual quedaban de cuenta y riesgo del contratista todos los gastos de entretenimiento, conservación y reparación del ferrocarril.

Continúa el informe del ingeniero, afirmando que el acoso de arenas que hoy deploran los propietarios lo ha producido el puerto en diez y ocho años, y no cree él que la supresión del dique destruya lo hecho.

La Junta acordó, conforme al dictamen del ingeniero, elevar una exposición a la superioridad con el fin de que se destruya el dique y la destrucción de la Caleta, verificándose en la de Pedregalejo, que mide ya más de cien metros.

Regreso en este momento de la playa de la Caleta, y efectivamente, los temporales han destruido gran parte de la vía férrea, entrando las aguas en algunas propiedades.

Según los informes que he adquirido, algunos terrenos de los propietarios fueron ganados al mar cuando se construyó la vía férrea.

## DESDE PARÍS

(POR TELEGRAMA)  
(DE NUESTRO CORRESPONSAL)  
Banquete de la reina Isabel.

PARIS 17 (8.40 n). En el palacio de Castilla ha en esta mañana la reina Isabel un banquete, al cual asisten el embajador de España y su señora, los duques de Alba, el conde de la Rochefoucauld, la duquesa de Tamames, los marqueses de Novalles, la condesa de Olivares, el marqués de Grijaibo y la duquesa de Almodóvar.

## LOS YANKEES EN EL MAR

El *New York*, que va a reemplazar al *Maine* en la bahía de Habana, es un crucero de acero, construido en Filadelfia, en los astilleros de Cramp. Se empezó su construcción el 30 de Septiembre de 1890, y quedó listo para navegar el 1 de Agosto de 1893. Tiene 380 pies de eslora, 64 de manga, 8,200 toneladas de desplazamiento. Su máquina, de 17,400 caballos, es de triple expansión, y le da una velocidad de 21 millas.

Su costado tiene un blindaje de acero de 4 pulgadas de espesor, en sus torres 5, en las barbetas 10 y en la cubierta protectora 6 y 3.

Tiene 6 cañones de 8 pulgadas de calibre, 12 de 4, 12 de tiro rápido, 4 Gatling y 3 tubos para lanzar torpedos Whitehead. Su casco y máquina están cubiertos de pesetas, y su tripulación la forman 40 jefes y oficiales y 526 tripulantes.

El *Montgomery* que según telegramas de hoy se dirige también a la Habana es un crucero construido en Baltimore por la casa Columbian Iron Works. Tiene 257 pies de eslora y 37 de manga y 14 de calado. Desplaza 2,089 toneladas. Su máquina tiene fuerza de 5,580 caballos. Es su velocidad de 18 millas.

Y quedó listo para navegar el 28 de Febrero del 93.

Con posterioridad al conflicto del *Alliance*, fué impulsada en los Estados Unidos hasta su término la construcción de los siguientes buques de guerra:

El *Indiana*, terminado en Noviembre del 97.  
El *Texas*, en Agosto del 95.  
El *Brooklyn*, en Noviembre del 95.  
El *Albatross*, en Febrero del 95.  
El *Massachusetts*, en Junio del 96.  
El *Oregon*, en Julio del 96.  
El *Maine*, en Septiembre del 95.  
El *Texas*, en Agosto del 95.  
El *Brooklyn*, en Noviembre del 95.  
El *Albatross*, en Febrero del 95.

Monitores:  
El *Monadnock*, en Febrero del 96.  
El *Puritan*, en Diciembre del 96.  
El *Terror*, en Abril del 96.

Ha sido impulsada, aunque sin terminarla, la construcción de los acorazados:  
El *Kearsage*, —Kentucky—, Illinois—, Habana—, Wisconsin—.

Todos ellos son de 11,500 toneladas.

Según los contratos celebrados, para los tres primeros con los astilleros de Newport News, para el cuarto con la casa Cramp, de Filadelfia, y para el quinto con el Union Iron Works de San Francisco, deberán estos buques estar listos para prestar servicio en el año que viene, habiendo recibido los contratistas orden de apresurar el cumplimiento de sus compromisos.

Nos limitamos en esta relación a los verdaderos buques de combate dignos de tomarse en cuenta por su construcción, su poder ofensivo, su radio de acción y sus blindajes.

Estos cinco grandes acorazados de combate fueron contratados: dos de ellos en Enero del 96, dos en Septiembre y uno en Septiembre del propio año; es decir, todos con posterioridad a la cuestión del *Alliance* y al Mensaje del presidente Cleveland.

Informes de los cónsules, tiene la secretaría de Marina de Washington (todos los periódicos norteamericanos publicaron la noticia), un resumen completo de material y personal de nuestra Marina de guerra, indicando las condiciones en que se encuentran todos los organismos principales de los barcos y hasta los antecedentes, dotes y cualidades de carácter de los bizarros jefes que los mandan.

## ECOS DE SOCIEDAD

La señora de Salvany, que celebra mañana sábado el día de su Santo, recibirá por la tarde a sus amigos en sus elegantes salones de la calle de Alcalá.

Después de larga ausencia ha regresado a Madrid la duquesa de Infantado con la mayor de sus hijas, la señorita de Arteaga, para asistir al bautizo del hijo de los marqueses de Santillana.

Los condes de Bernar han tenido la desgracia de perder un hijo.

La duquesa de Hornachuelos ha mejorado mucho en su dolencia, y sus padres, la generala Martín y su esposo, que salieron de Madrid para asistir al parto, regresaron pronto a la corte.

Mañana se celebrará en casa de los condes de Esteban Collantes el banquete que se suspendió el día del Santo del conde, por la indisposición de la mayor de sus hijas.

Completamente restablecida la bella señorita Magdalena Priola, sus padres, los barones del Castillo de Chirel, recibirán el domingo por la tarde, después del paseo.

Son muchos los carruajes que, adornados de flores, asistirán a la fiesta del domingo en la Castellana.

## CICLISMO

## SALIDA DE LA ESTAFETA

Se ha cumplido el programa anunciado.

A la hora en que este número llegue a manos de los lectores del *HERALDO*, la carrera que conduce a Cádiz los autógrafos de los hijos de aquella ciudad estará corriendo veloz por la carretera andaluza.

El hecho de la mañana comenzó a llenarse de público nuestro Salón.

Había allí señores, gaditanos y muchísimos curiosos.

A las nueve menos cuarto estampó la última firma en el pliego de la estafeta el correspondiente *Diario de Cádiz*, Sr. Perpiñ.

Conforme a lo que se había convenido, el director de *El Veloz Sport*, mi querido amigo Antonio Viado, que tanto me ha ayudado en esta empresa, arregló el sobre, lo guardó en la cartera y la cerró, guardándose la llave como recuerdo.

En la puerta del Salón se había formado un grupo de más de cien personas, que rodeaba a los ciclistas prontos a partir.

Desde los balcones del café Inglés varios fotógrafos impresionaron placas para *Blanco y Negro*, *Veloz Sport* y para la Sociedad Artística.

Como podrá verse en las fotografías el aspecto que ofrecía en aquel instante la puerta del Salón del *HERALDO* no era animado.

A las nueve menos un minuto subieron al tandem los hermanos Adolfo y Manuel Estruch, que lucían jerseys con los colores nacionales.

Al dar las nueve, el director de *El Veloz Sport* dió la salida con un disparo de revólver.

Entre una lluvia de confetis y serpentina, arrancó la estafeta, yéndose en aquel momento un entusiasta *¡Viva Cádiz!*

Segundos después desapareció por la calle de Alcalá el equipo Estruch, portador del cariñoso saludo a Cádiz.

La gente corrió hasta la esquina del Suizo para ver la veloz carrera emprendida por los hermanos Estruch.

Los primeros telegramas dando cuenta de la salida de la estafeta han sido dirigidos al alcalde de Cádiz y a Javier de Burgos.

¿Llegará? ¿No llegará?

El tiempo no puede estar más favorable; los que desearan acompañar a los ciclistas en la estafeta no pueden estar poseídos de mayor entusiasmo, de modo que sólo cabe decir:

Dios sobre todo.

## JUANITO PEDAL.

Telegramas sobre la estafeta.

«Juanito Pedal.—Cádiz 17 (11 n). Acabamos recibir Javier Burgos con últimas instrucciones estafeta. Todo quedará arreglado conforme sus deseos, que son los nuestros. Para ello estaremos en San Fernando llegada expresa espionaje personal entusiasta dispuesto a ponerse a su disposición.

No se habla de otra cosa.—Estruch.—Estruch.—Latorre.

«Juanito Pedal.—Cádiz 17 (11 n). Alcalde Cádiz, interpretando sentimientos pueblo, ha recibido de manos más, con júbilo, llave estafeta, en esta tarde, con confetis y serpentina. Mucho entusiasmo.—Javier de Burgos.

Caminos de Cádiz.

He aquí los telegramas que hemos recibido sobre la marcha de la estafeta hasta el momento de cerrar esta edición, de los cuales hemos expuesto copia al público y seguiremos exponiendo mañana, hasta la terminación de la carrera, en un cristal del Salón del *HERALDO*.

«Valdemoro 18 (10.15 m). La estafeta ha pasado por aquí a las nueve y cinco y nuevo.

Va muy bien. Acaba de tomarla el equipo Troyano.—Estruch, hermanos.

«Aranjuez 18 (12 t). Paso estafeta sin novedad a las once en punto. Sigue dirección Ocaña.—Pueria.

«Ocaña 18 (2 t). Paso estafeta hora marcada itinerario, gentío inmenso. Gran animación.—Monie.

«Tembleque 18 (2.30 t). Llegó estafeta a la 17.

Ligero viento de cara.—Pruis.

Los señores Bernete, Calderón, Uruburu y Troyano han regresado esta tarde a Madrid después de hacer un recorrido brillante, nos manifestan que el paso de la estafeta por Valdemoro ha reventado los caracteres de un acontecimiento.

En la carretera aguardaban las autoridades y la mayoría del vecindario.

Los estafetas fueron recibidos y despedidos a los acordes de la marcha de Cádiz.

El alcalde de Valdemoro ha dirigido un telegrama al alcalde de Cádiz saludándole y relatándole el cariñoso recibimiento hecho a la estafeta en aquel pueblo.

Si no ha ocurrido contratiempo alguno y si el aire de que habla el Sr. Prouis en su telegrama no ha arreciado, a estas horas (siete de la noche) debe hallarse la cartera en Andalucía.

El alcalde de Valdemoro ha dirigido al de Cádiz el siguiente telegrama:

Alcalde de Valdemoro al de Cádiz.

Autoridades, jefe Guardia civil, población en masa, saludaron a esa ciudad al son marcha Cádiz al pasar estafeta, diez en punto.—Romero.

ACERCA DEL MAINE

(TELEGRAMAS OFICIALES)

MADRID (sin fecha).

Gobernador general a ministro de Ultramar.

Se ha verificado esta tarde entiero, que ha reventado gran solemnidad, asistiendo representantes de todas las armas generales y todas las corporaciones, según esbozo, comandante general Apostadero, obispo Gobierno insular, presidente el Ayuntamiento.

Múltitud inmensa inundaba las calles del tránsito de la comitiva, mostrando su sentimiento.

El acto ha sido una gran manifestación de duelo por parte de todas las clases sociales.

Se han sepultado 24 cadáveres, quedando en el Hospital 36 heridos en estado grave.

La fosa que ocupan restos en lugar muy prestante del cementerio, ha sido costada por este Gobierno general; en ella irán enterrándose los demás que vayan recogidos.

BLANCO.

El ministro de Marina ha recibido un nuevo telegrama del comandante general del apostadero de la Habana Sr. Mantecado.

Según dicha comunicación, se sabe ya positivamente que el sufrido avería alguna de las buques de guerra que se hallaban próximos al *Maine* en el momento de la explosión, resultando, por lo tanto, inexacto, que el *Alfonso XII* padeciera el menor desperfecto, como se ha dicho estos días.

En el mismo telegrama se dan algunos detalles del entiero de los desgraciados marinos que resultaron víctimas de la catástrofe.

Todos los jefes y la mayoría del apostadero de la Habana han acudido al acto, presidido por el comandante general del mismo, así como también la compañía de desembarco de nuestro buque de guerra *Alfonso XII*.

## SIGNOS DE PAZ

## MANIFESTACIONES DE WOODFORD

Esta tarde hemos tenido el gusto de recibir la visita del primer secretario de la legación americana, Sr. Sickles.

Este distinguido diplomático saludó al director del *HERALDO* en su propio nombre y en el de mister Woodford, rogándonos que hicieramos pública, en interés de la paz y de la buena amistad entre ambos países, la comunicación que el ministro de los Estados Unidos había dejado, momentos antes, en manos del Sr. Gullón, así como la visita del general Woodford al Sr. Sagasta y al ministro de Estado para dárles las gracias, de palabra, por la conducta que el Gobierno y el pueblo español han observado con motivo de la catástrofe del *Maine*.

Es tan honroso como grato para nosotros el hacernos eco de tales manifestaciones y publicar la traducción del documento, cuyo original inglés nos ha sido entregado por Mr. Sickles.

Febrero 18.—1898.

Excmo. Sr. D. Pío Gullón, ministro de Estado.—Mi estimado señor: Acabo de recibir un despacho del secretario de Estado informándome de que el encargado de Negocios de España en Washington le ha entregado un Mensaje telegráfico de pésame, remitido por el Gobierno de S. M. al de los Estados Unidos.

Se me encarga que transmita a V. E. la alta estima que el Presidente, Gobierno y pueblo americano hacen de este generoso tributo a la memoria de tantas víctimas, causadas por la destrucción del crucero *Maine*, acto que entraña manifestaciones simpáticas hacia el pueblo de los Estados Unidos en su presente duelo.

Permítame V. E., cumplido este encargo, significarle mi personal expresión de gratitud por las numerosas y consoladoras expresiones de simpatía con que me han distinguido en el momento tan triste así el Gobierno como el pueblo español.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar a V. E. las seguridades de mi más distinguida consideración.

STEWART L. WOODFORD.

## El proceso de Zola

(Servicio especial del HERALDO)

TELEGRAMAS DE NUESTRO CORRESPONSAL

Otra vez Piquart.—Hablan dos generales.—¿Cuándo se hizo el *bordereau*?—Pellicieux irritado.—Otro documento secreto.—Que hable Boisdeffre.—Protesta de Labori.—A redactor conclusiones.—Levántase la sesión.—Excitación en el auditorio.—Gritos y alaridos.

PARIS 16 (7.20 t). Comparece Piquart produciendo su entrada en la sala bastantes rumores.

Labori interrumpe respecto de las declaraciones que hizo ayer el general Pellicieux.

Piquart dice que es competente para poder explicarse respecto del *bordereau*, y enumera documentos menos importantes de lo que se supone. Sólo habla de notas, pero no el envío de un documento copiado de un informe.

El autor del *bordereau* es más explícito respecto del manual de tiro.

Dice que así como él pudo procurárselos, afirma que Esterhazy ha podido hacerse también con informes y con documentos consignados en el *bordereau*.

Supone—añade—que Esterhazy fué tres veces a las escuelas de tiro, sin pedir indemnización.

Sigue el coronel Piquart detallando los hechos en que intervino Esterhazy, pretendiendo demostrar que él es el único autor del *bordereau*.

Ayer dijese aquí—agrega—que yo había interrogado a Mulot. Esto es cierto; pero recuerden los jurados que en sus cartas el general Goussé me pedía que interrogara a los oficiales de Artillería.

Me entristece—dice—que el general Pellicieux insinuara que yo había cometido cierta corrupción con Mulot. Por la primera vez, he formulado semejante reproche contra mí.

Estas declaraciones, hechas en tono flamático, impresionan al auditorio.

El general Pellicieux mantiene lo que ayer declaró ante el tribunal.

Entra el general Goussé, y confirma las explicaciones de su colega en generalato Pellicieux.

Labori entabla con él un interrogatorio para inquirir la fecha en que se hizo el *bordereau*, y el general Goussé contesta que llega al ministerio a fines de Septiembre de 1894.

Labori.—¿En qué fecha se escribió Goussé.—Carcera de fecha.

Labori.—Entonces, ¿qué razones tenéis para afirmar que es posterior a las maniobras de primavera?

Goussé.—Porque trata de una nota de Madagascar, y por consiguiente, es posterior al mes de Agosto.

Labori lee el informe que hizo el comandante Mr. Osmoshevsky en 1894, en el que atribuye la fecha del *bordereau*, fundándola en indicios vagos, al mes de Febrero del referido año de 1894.

Interviene Clemenceau, preguntando si era posible que un oficial de Artillería confiara el manual de tiro al jefe del batallón, a lo cual responde Goussé afirmativamente.

Clemenceau insiste en la pregunta, diciendo si es posible que un oficial haya podido tener siquiera momentáneamente el manual de tiro indiciado en el *bordereau*, a lo cual cede Goussé.

Al presenciar esto, entonces, Piquart, levantando la voz, dice que siempre se ha afirmado que el *bordereau* era del mes de Abril de 1894.

Al llegar a este punto, la Audiencia suspende la sesión.

Reanudada después de unos momentos de descanso, el general Pellicieux, en tono irritado, dice que, desde el momento en que declaró Casteln, fíjese por el ministerio de la Guerra la prueba absoluta de la culpabilidad de Dreyfus.

Yo la he visto—añade.—En el ministerio se recibió un papel acerca de cuyo origen no cabe duda alguna y en él se decía: «habrá una intervención referente a la cuestión

Dreyfus; jamás digáis las relaciones que hemos tenido con este juicio.»

Yo pido—agrega el declarante—que sobre este extremo se oiga al general Boisdeffre.

Labori conmovidísimo dice, en medio de la agitación indescribible que en el público han producido las palabras de Pellicieux: No contestaré a una afirmación como esa. Aquí se está dando el caso de que siempre que se habla de un documento de importancia, al momento, sin destruir su existencia, se objetiva ofreciendo otros de carácter misterioso y no menos importantes.

A Dreyfus—añade el abogado de Zola—se le condenó, basándose en un documento secreto, y ahora se nos habla de otro documento secreto, y para dar fuerza a semejante afirmación se hace un llamamiento al testimonio del general Boisdeffre. Esto no significa nada, y yo creo, en presencia de lo que ocurre, que no debe hablarse más de estos documentos en tanto que no se muestren aquí.

Estas palabras del abogado Labori son acogidas con violentos rumores y movimientos de indele diversa en el público.

El presidente, dirigiéndose al ujier: Llámese el abate.

Labori se opone a esto, diciendo: Queremos aclarar este incidente, y vamos a formular nuevas conclusiones. Así, pues, pido el aplazamiento de la sesión.

Suspéndese ésta.

El auditorio está sobreexcitado, delirante.

El estado de los ánimos es tal, que se discute a gritos, suscitándose altercados entre los que opinan de distinto modo.

Reanudada la sesión, pero el presidente la levanta en seguida por no hallarse presente el general Boisdeffre.

Aplazada por un mes.

PARIS 17 (8.40 n). El Senado ha acordado, casi por unanimidad, aplazar por espacio de un mes la interpellación de Thevenet y de Trarieux.

La sesión de hoy.—desafiando a la lluvia.—Público numeroso.—La llegada de Boisdeffre.—Un alboroto.

PARIS 18 (1 t). A pesar de la lluvia la multitud invade la plaza de Dauphine.

También desde las primeras horas de la mañana se han llenado las galerías de Harlay.

Todo el mundo comenta y discute las afirmaciones hechas ayer por el general, y se espera con gran ansiedad la declaración del general Boisdeffre.

Este llega a las once, siendo objeto de manifestaciones de simpatía.

Un grupo de jóvenes se burla de los testigos al paso de éstos, promoviéndose con este motivo un gran alboroto, que termina expulsando la guardia a los causantes de él.

Nuevas conclusiones de Labori.

Una tarjeta de Pellicieux.—Incidente entre el presidente y Labori.—Sesión suspendida.

PARIS 18 (2.35 t). A la hora de costumbre se abre la sesión, y el presidente se dirige a Labori y le pregunta si tiene algo que manifestar al tribunal antes de continuar la audición de testigos.

Labori contesta que está preparando nuevas conclusiones.

—Pues que entre otro testigo—dice el presidente.

Un alguacil dice que se han ausentado todos.

El presidente entonces lee una tarjeta del general Pellicieux, en la que solicita que se le oiga de nuevo.

Acabo de ver,—dice el general en su tarjeta—la declaración que Mr. Bouton prestó ante el juez Mr. Attahien, en la que afirma que se le hicieron ofrecimientos de dinero.

Esto, como puede comprenderse, es sumamente grave, y muy importante.

Como Mr. Bouton se encuentra aquí, el presidente dice que se le oirá.

Después, pregunta a Labori, si ha formulado ya sus conclusiones.

—No las he terminado aún, contestó Labori.

—Pues entonces, envíadas al tribunal cuando estén concluidas, dice el presidente, é inmediatamente después suspende la Audiencia.

La animación, en la sala, es extraordinaria en estos momentos.

Todos comentan el incidente entre Labori y el presidente, que ha sido violentísimo.

LA CARTA DE DUPUY

(DE LA AGENCIA FABRA)

Washington 18.

(Vía cable Londres Bilbao.)

Habiendo autorizado al Gobierno español oficialmente y de una manera indubitable, la carta del Sr. Dupuy de Lome al Sr. Canalejas, el Departamento de Estado (ministerio de Negocios Extranjeros) anuncia que el incidente ha quedado definitivamente y satisfactoriamente terminado.

Washington 18.











# EL HERALDO DE MADRID

AÑO IX.—NÚM. 2.657

Oficinas y talleres Barriónuevo. 13.

Viernes 18 de Febrero de 1898

Salón en la calle de Sevilla. TRES EDICIONES DIARIAS

LO DEL MAINE

## Actitud de España

La malignidad de los enemigos de España y el afán de explotar noticias novelescas y sensacionales, parecen empeñados en hacer de la desdichada voladura del *Maine* causa de un conflicto entre nuestra nación y la norteamericana. De ayer á hoy ha ganado algún terreno en la opinión pública de los Estados Unidos la idea de que la catástrofe ha sido obra de españoles. Un periódico ha ofrecido 50.000 dólares al que pruebe que la ocasión o una mano criminal. Otros admiten la posibilidad del atentado, aunque consignando que la odiosidad no debe recaer sobre España sino en último término, es decir, cuando se negara á castigar á los criminales y á dar las satisfacciones é indemnizaciones que se la pidieran. Dicese que los corresponsales yankees, que en gran número han llegado á la Habana, sienten cierta propensión á atribuirnos la responsabilidad del suceso y en la misma actitud presentan los de la prensa madrileña al consul Lee y al comandante Sigbee.

Si todo esto fuese rigurosamente exacto, sería muy grave. Un pueblo honrado no puede tolerar que se empañe su reputación con la mancha de semejante sospecha. Es más; nosotros mismos no hemos debido admitir siquiera la posibilidad de que pudiera producirse, porque probando un celo excesivo y precipitado en sincerarnos no mostrábamos tener gran confianza en el concepto que merecemos á los demás. Por eso nos parecen poco discretas ciertas reiteradas afirmaciones que encontramos en telegramas oficiales y particulares. Basta la declaración escueta de que el hecho fué casual. La sumaria que se instruye lo probará seguramente y una vez conocido su resultado, no debe tolerarse discusión acerca de él.

Lo malo es que el asunto ha ocurrido en momentos críticos para las relaciones entre los dos países interesados y que en uno de ellos el pueblo padece en más alto grado que ningún otro, la manía de lo estúpido y lo rocambolesco, á cuyo defecto de carácter se añade en este caso un estado morbosos de los espíritus, dispuestos á acoger como artículo de fe cuanto se contraría al buen nombre de España. Una prensa novelera, efetista, libre de escrúpulos y sin más ideas que ganar dinero puede proponerse la explotación de terrenos tan bien abonados para una campaña patriótica, en la que colaborarán los separatistas y sus amigos; campaña de escándalo que podría arrastrar al Gobierno á donde éste, según todas las apariencias, no quiere ir, al menos, por ahora.

El peligro le vemos en eso: en el afán de hacer ruido, de dar noticias y de conmover y agitar la opinión con móviles interesados, sucede lo que sucede. Hasta el presente momento no advertimos otro. De la verdadera actitud de Lee y de lo que opina el comandante del *Maine* sólo tenemos referencias que nos permitimos poner en duda mientras no las veamos confirmadas en documentos oficiales. Lo único positivo hoy es que el Gobierno de Washington guarda una actitud correcta y que ni un solo instante ha dado muestras de haber perdido la serenidad.

Sería doloroso que la perdieran nosotros y cayéramos en la torpeza de dar explicaciones innecesarias ó en la no menos indiscutible de cooperar al barullo periodístico, acogiendo prematuramente ciertos rumores que á nuestros enemigos, no á nosotros, conviene poner en circulación.

Lo que no consentiré, por contrario á su honor, es investigaciones particulares, que sobre carecer de autoridad, tendrían siempre sobre sí la nota de sospechosas. Nuestra actitud debe ser reposada y digna; tanto más reposada y tanto más digna, cuanto más violenta y atolondrada sea la de los norteamericanos. De esta suerte sí, lo que no parece probable, lograsen los alborotadores jingoístas lo que se proponen, y el buscado conflicto saliese de las columnas de los periódicos, donde hasta la fecha vive relegado, la razón y la seriedad estarán de nuestra parte y con ellas las simpatías de todo el mundo civilizado.

## ECOS DE TODAS PARTES.

En la Academia de Ciencias francesas, Mr. Berthelot ha presentado la lista exacta de los grados de fusión de los metales que se utilizan en la industria, punto capital para la metalurgia y solo determinado hasta hoy de una manera azarosa y deficiente. La nueva escala se ha conseguido, gracias á un método óptico, de notable precisión, debido al célebre químico que la ha sometido á la Academia.

A parte de los progresos que cumple incesantemente el comercio alemán y de las nuevas organizaciones establecidas para extenderlo, á fin de darse cuenta del espíritu, de las doctrinas, proyectos y medios de propaganda de las Asociaciones pangermanistas tan numerosas, activas y tan adecuadamente establecidas á fin de obrar eficazmente, no es necesario tener todas sus publicaciones. Basta con prestar atención á dos folletos, uno de ellos titulado *El movimiento pangermanico y los países bálticos*, de Fritz Bley, y el segundo que con el preloquio *La política alemana en el Universo*, ha dado á las prensas el profesor Dr. Hasse, diputado en el Reichstag, presidente de la Asociación pangermanica.

Los dos folletos designados, contienen la filosofía de la etnia alemana; no extrañan carácter oficial, pero sus autores ejercen poderosa acción en el mundo político de Alemania, no sólo por la autoridad y el valor de su ciencia y su respectiva situación personal, sino por ser corresponsales, como afirman sus compañeros, del alma alemana en las profundidades de la inconsciencia.

La tesis del folleto *El movimiento pangermanico y los países bálticos*, se descubre, desde luego, al hojear sus páginas; señala que las inquietudes de Alemania no pueden ser pacíficas mientras que los holandeses y los suecos no hayan sentido vibrar patéticamente los lazos que los unen con los alemanes; indica además, en este concepto las alianzas políticas y económicas que deben establecerse.

En Austria-Hungría, Alemania y los Países Bajos, y preconiza después la fusión de los diferentes dialectos germánicos en una sola lengua escrita, elemento indispensable para cimentar la unidad.

El objeto del folleto de Mr. Hasse, es la exposición de las ventajas y de la necesidad de un nuevo *Zollverein* para complementar con la suprenación económica de Alemania su ya reconocido poder militar.

Sin que neguemos la importancia de los trabajos á los cuales nos referimos, que podrán ser un hecho en el transcurso del siglo XX, estimamos que los políticos y estadistas no deben considerarlos como quimeras y prestarles la atención que solicitan.

Si, como se ha dicho muchas veces, la cantidad de papel que consume un país es dato adecuado para medir el grado de adelanto de su civilización, debe reconocerse que á Francia corresponde lugar preeminente en la misma.

En 1850 se estimaba en 221 millones de kilogramos la producción anual del país; en 1880, cuando antes, que se ha elevado en la actualidad á 2.250 millones de kilogramos. Dicha producción llegaba en Francia á 40.000 toneladas al inaugurarse el segundo imperio, es decir, hace cuarenta y cinco años. Hoy excede de 300.000 toneladas.

Si poner en duda, por la competencia de quien las aduce, las cifras anteriores sobre la producción del papel, séanos permitido observar que gran parte de ella viene utilizada en unos distritos que no pueden servir de medida para establecer el adelanto de la civilización en el sentido que quiere significarse, y en los días actuales bastaría calcular el peso de la inmensa cantidad de *quadrats* que utiliza el Carnaval, para confirmar nuestro reparo.

La aparición del libro de Gyp, que acaba de publicar el editor Flammarion en París con el título de *Israel*, en vista de los acontecimientos político-judiciales que se desarrollan en Francia, entraña verdadera actualidad. La obra que anunciamos, debida á pluma tan celebrada como la que firma con el pseudónimo de Gyp, hace gala de una ironía mordaz, ya que no cruel, que le da origen á debates por demás apasionados, encuadrando á los combatientes.

La prensa inglesa se ocupa y preocupa en estos momentos de la condena á diez y ocho meses de *hard labour* recalcada contra un periodista ruso emigrado en Londres, Mr. Bortzelt, acusado de ser autor de un artículo en cuyo texto los abogados de la Corona han comprobado el delito de excitación al asesinato contra el Zar.

El acusado, nombre como defensor á Lord Cairbridge, miembro de la alta aristocracia inglesa, cuya defensa ha estado principalmente en la censura del Gobierno ruso.

Sin apreciar la condena en sí misma, es digno de observarse que sin variación alguna en las leyes que rigen sobre la prensa, el Gabinete que preside Lord Salisbury ha dado satisfacción á Rusia.

Esta condena ha causado profundísima impresión entre los refugiados políticos.

La estadística, que en muchas ocasiones es elocuencia con sus expresiones numéricas, demuestra que la producción agrícola francesa que en 1848 fué estimada anualmente por Mr. Lavergne en cinco mil millones de francos, había excedido en 1882 de más de diez mil millones, siendo de toda evidencia que al finalizar el año de 1887, debe consignarse sobre la última cifra, otro crecimiento importante.

Ante este crecimiento colosal, áno de la producción agrícola, conviene inquirir sus elementos dominantes para constatar de todos, investigación que ha llevado á cabo con su competencia indiscutible Mr. Delerain, quien atribuye el hecho sobre el cual discurremos, en primer término, á la generalización del empleo de los abonos químicos, cuya potencia vegetal es hoy hecho averiguado y sorprendente. A este debe anarse la selección de las especies vegetales adecuadas á las climas y á la composición de las tierras; la extensión alcanzada por el cultivo de la remolacha y el perfeccionamiento continuo de los instrumentos y métodos agrícolas, constituyen un conjunto de elementos prodigiosos á los cuales somos deudores del acrecimiento de las cosechas, cada vez más portentosas.

## PORTUGUESES Y YANKEES

(DE LA AGENCIA FABRA)

Los periódicos portugueses dan cuenta de un fenómeno escandaloso originado por un consul general de los Estados Unidos en una de las islas portuguesas, quien después de haber recorrido varias tiendas de bebidas, donde probó las diferentes cualidades del vino portugués, tuvo á las tres de la madrugada un altercado con un cochero de punto.

Intervino un agente de policía, con el cual el consul vino á las manos, resultando éste con una herida en la cabeza.

Conducido al gobierno civil, permaneció allí hasta la tarde siguiente, en que fué reclamado por el consul americano en Lisboa, quien formuló una protesta.

Se ha abierto una información sobre el particular.

Algunos diarios temen que esto dé lugar á un incidente de carácter internacional.

## HABLA WEYLER

Barcelona 17 (10.10 n.)

El general Weyler marchará mañana, á las siete de la noche, con dirección á Palma, á bordo del vapor *Bellerophon*.

Durante su permanencia en esta hospedase en casa de su amigo el Sr. Saladrigas.

La prensa de esta noche publica las siguientes declaraciones del general:

Dice éste que mal puede haber rompimiento con el Sr. Romero Robledo allí donde no hubo nunca lazo de unión.

No obstante, yo aplaudo su actitud, y estoy conforme con ella.

A pesar de ser senador vitalicio, es cierto que presento mi candidatura para diputado por la Habana, y tan firme es mi propósito respecto de este punto, que recomendaré á todos mis amigos de esta y de todas las que presenten su candidatura en concepto de adversarios de la actual política.

Sé que el Gobierno hallase disgustado de la resolución que he tomado, pero yo tengo motivos muy poderosos para insistir en ella.

Aconsejé el retraimiento á mis amigos, pero cuando se supo que el marqués de Apezteguia no me merecía con mucha confianza del elemento español de la isla, habia, de acuerdo con el Gobierno, convenido en presentar una candidatura llevando el nombre del partido de unión constitucional.

Entonces muchos elementos de significación y de arraigo en la isla acordaron luchar presentando una representación genuina del elemento español.

No pienso ir á Cuba para trabajar mi candidatura, pues allí no falta quien me represente.

Condeno el fracasado ensayo de la política autonomista, pues ni ha convenido á los Estados Unidos ni ha desarmado á los insurrectos.

No pienso estar mucho tiempo alejado de Madrid, pues no quiero que me sorprendan los acontecimientos.

El general Weyler no se satisface si no está en juego.

Ahora le da por creer que no hay más español que él y dice cosas graciosísimas, como eso de la candidatura que el marqués de Apezteguia ha convenido con el Gobierno.

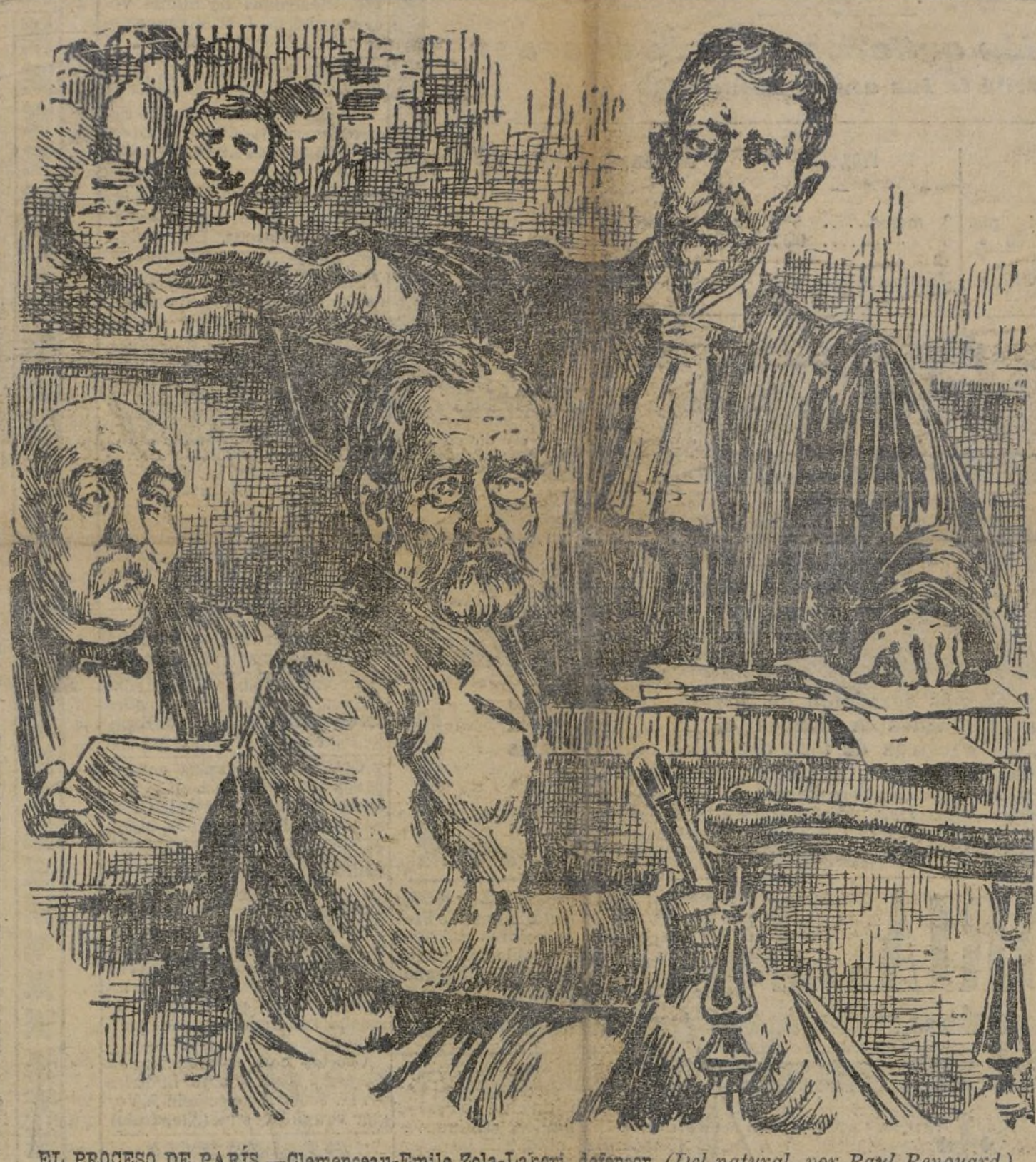
Pero al fin esto tiene escasa importancia. La tiene, en cambio, el que un general que sabe que está incapacitado para ostentar la representación en Cortes por un país en que acaba de ejercer jurisdicción, tome el pretexto electoral para solventar los ánimos y aumentar las perturbaciones.

El general Weyler anda mal aconsejado, y se empeña en gastarse con vertiginosa rapidez.

Allá él.

El Gobierno más sensato no le autorizará en caso alguno permiso para ir á Cuba, si cometiera a torpeza de solicitarlo.

Se reciben anuncios y suscripciones en nuestro Salón, Palacio de la Esquivata.



EL PROCESO DE PARIS.—Clementeau-Emile Zola-Lavergne, defensor. (Del natural, por Paul Renouard.)

## EL MAINE

Servicio especial del Herald

(Por el cable)

### DESDE CAYO HUESO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Laberinto en acción. Preparando la defensa.—El comandante del *Maine*.—Lee y los corresponsales americanos.—Procurando conflictos.—Voz de alerta.

CAYO HUESO 16.

Los pasajeros que acaban de llegar en el vapor de la Habana traen noticias interesantes relacionadas con la voladura del *Maine*.

Omito detalles que ya habrán sido transmitidos desde la capital de Cuba, pero creo interesante comunicar algunos informes que, por ser de innegable exactitud, merecen ser conocidos en España.

Todas las noticias comprueban de un modo categórico que fué casual el siniestro.

A descuidos de la tripulación se debe el que haya ocurrido la catástrofe.

Aun siendo esto indudable, existen motivos para sospechar que se trabaja en la Habana para buscar otros fundamentos, que á la vez que pueden complicar las relaciones de ambos pueblos, alejen en lo posible la responsabilidad en que han incurrido comandante y oficiales.

Jugando por algunas expresiones lanzadas indiscretamente por amigos íntimos del comandante del barco hundido en aquella bahía, por otros del consul Lee y de los corresponsales de la prensa americana, adquieren aquellas sospechas fuerza bastante para estar prevenidos.

El comandante del *Maine* que ha de presentarse ante un tribunal, necesita ir preparando su defensa, para que no aparezca evidente su negligencia y abandono, salvando, si es posible, la positiva responsabilidad en que ha incurrido y el mejor medio es achacar la catástrofe á una causa extraña, á un agente exterior, á una mala intención de fuera.

Es de notar que el consul Lee, más que manifestar sincera gratitud, se distingue á la mañana siguiente al suceso, pues estos informes alcanzan hasta las doce del miércoles, hora en que salió el vapor, por su afán en entorpecer la armonía prestando simpática benevolencia á los informes lanzados por el laborantismo.

Es más, Mr. Lee aparece más inclinado á dar valor á la versión que pueda perjudicar á España.

Pocas veces han demostrado los corresponsales americanos más diligencia que ahora en propagar dentro de la Habana sus noticias.

Ellos son los que inventaron lo de que había volado el *Maine* por la explosión de una bomba de dinamita, y ellos son los encargados de hablar de causa intencional, respondiendo de esta suerte á un fin pernicioso, á cuyo efecto aprovechan esta vía para mandar tal clase de informes á sus periódicos, con objeto de producir escándalos y excitar las pasiones, á fin de que el jingoismo y los filibusteros de los Estados Unidos produzcan efectos de opinión.

Conviene, pues, que ahí estén prevenidos, y tengan presente los móviles á que obedecen estas campañas, porque pudieran acarrear graves conflictos.

Es digno de hacerse notar que todos los americanos, cuando hablan en la Habana con las autoridades, y como si obedecieran á consignar, reservan sus juicios, y luego dicen públicamente otra cosa, viéndose con claridad el propósito de provocar dificultades que se convirtieran en definitiva en un choque.

cultades que se convirtieran en definitiva en un choque.

### DESDE LA HABANA

Telegramas de nuestro corresponsal señor Pichardo.

Invitando al entierro.—Corona del Ayuntamiento.—El proceso: declara el capitán del *Maine*.—Comisión técnica.—Resumen de muertos y heridos.—Más coronas.

HABANA 18.

El Ayuntamiento ha circulado las esquelas, invitando al entierro de las víctimas de la catástrofe, y ha depositado en el salón, donde se hallan los cadáveres, una preciosa corona.

Es objeto de muchos comentarios el hecho de que el Gobierno americano haya ordenado que vengyan con urgencia médicos relacionados con la voladura del *Maine*.

En el proceso que se instruye por orden del comandante general del apostadero, ha declarado el capitán del *Maine*.

Dice el marino norteamericano que ignora cuál pueda ser la causa de la catástrofe.

Los buzos del arsenal trabajan sin descanso en busca de más cadáveres y efectos.

Ha sido nombrada una comisión técnica para que emita un minucioso informe acerca de la explosión del *Maine*.

Componen dicha comisión el comandante de Artillería Sr. Iriarte, el comandante de Ingenieros Sr. Montero y el teniente de navío Sr. Benavente.

En la opinión hay una gran expectación hasta ver el efecto que la catástrofe ha producido en los Estados Unidos.

En centros muy autorizados se recole mucho que el triste suceso cree nuevas dificultades.

Del recuento últimamente verificado de los tripulantes del *Maine*, resultan 21 cadáveres, 44 heridos embarcados, 29 que se hallan en los hospitales, y desaparecidos 229.

Además se han embarcado 26 tripulantes ilenos, y en las mismas condiciones se hallan nueve en la Habana.

Como ya telegrafié, los cadáveres están depositados en el salón del Ayuntamiento, donde han enviado coronas, y una gran cantidad de flores los consuelos, el apostadero, la escuadra de las Antillas, *El Diario del Ejército* y muchos particulares.

La comitiva.—Solemnidad.—Carros y coronas.—La presidencia del duelo.—Los concentrados.—Orden completo.—Manifestaciones de duelo.

HABANA 18.

A las dos de la tarde la plaza de Armas estaba llena de curiosos.

En el Ayuntamiento y en las galerías del Palacio había multitud de personas caracterizadas que se proponían formar en la comitiva.

Los cadáveres estaban depositados en el salón de sesiones.

El espectáculo recordaba aquel otro de los bomberos, víctimas también de una explosión el 17 de Mayo de 1890.

Las calles que tenía que recorrer el fúnebre cortejo estaban atestadas de gente.

A las tres menos cuarto empezó la operación de trasladar los cadáveres á las carrozas, y á la hora señalada salió el entierro de la Casa Consistorial.

Delante un piquete de caballería de la Guardia municipal abre paso á la comitiva.

Inmediatamente sigue el fúnebre convoy.

Los muertos van en carrozas lujosas y en furgones del cuerpo de bomberos.

Sobre los féretros se ven numerosas coronas.

Detrás de ellos se colocó la presidencia del duelo, ocupada por el alcalde de esta capital, acompañado de Lee, el genera

Parrado, el comandante y los oficiales de *Maine*, los marinos supervivientes y el general Solano, en representación del general Blanco.

Después siguen las autoridades de la Habana, los individuos del Gobierno, el obispo de la diócesis, los generales de la plaza, los comandantes de los barcos de guerra fundados en el puerto, los jefes y oficiales del apostadero, el Ayuntamiento con sus maderos, comisiones de todas las armas é institutos, empleados en las oficinas públicas, los consules de todos los países, políticos más significados en todos los partidos, representación de todas las corporaciones y clases, sociales, dos músicas militares y dos compañías de Infantería de Marina y una de bomberos, encargadas de hacer los honores fúnebres.

El cortejo del entierro ocupa una gran extensión.

Cuando los batidores de la guardia municipal llegaban á la estatua de Alvear, la cola del entierro estaba entrando en la calle de O'Reilly.

En el tránsito, un público numeroso saludó con respeto.

El espectáculo resultaba imponente al cruzar el parque Central, el campo de Marte y en todo el recorrido de la calzada de la Reina.

Se han arrojado muchas flores sobre los carros, y se han depositado, además de las coronas de que he dado cuenta, otras muy hermosas del capitán del puerto, de los prácticos, de la empresa del periódico americano *The Journal*, de la empresa de vapores Word, del Yacht Club y otras muchas, con verdadera profusión de recuerdos de ciudadanos americanos.

La manifestación ha sido imponente. Se calcula en cincuenta mil personas el número de los que han presenciado el entierro.

No ha ocurrido incidente alguno. La Habana entera ha dado muestra elocuente de su sensatez y de su hidalguía.

La multitud se descubrió con el mayor respeto al paso de los cadáveres.

Ni una sola imprudencia, ni el motivo más insignificante de perturbación.

Al paso del entierro se unieron al cortejo algunos centenares de los campesinos concentrados, en demostración de gratitud por los socorros recibidos.

Los cadáveres han recibido sepultura en un sitio especial del cementerio, y no se les ha escatimado honor alguno.

El responso que rezó el capellán del *Maine*, acompañado del obispo de la Habana, resultó conmovedor.

El consul Lee y el comandante del *Maine*, han expresado su profundo reconocimiento á la ciudad de la Habana por las demostraciones de respeto y condolencia.

Ya de noche regresó la comitiva á la población.

Autorización del prelado.—La colonia americana.

HABANA 18.

El obispo ha concedido en el cementerio el terreno necesario para enterrar á la mayoría de los tripulantes fallecidos que eran católicos.

Hasta ahora van enterrados 25 cadáveres. Después han sido recogidos dos más, que se han colocado en los depósitos de la máquina.

La colonia americana se muestra muy satisfecha del entierro que se ha hecho á las víctimas, considerado como de los más solemnes que se recuerdan en la Habana.

### EN NUEVA YORK

Telegramas de nuestro corresponsal.

Manejos incógnitos.—Reclamo de prensa.—Comisión informadora.—Actitud de las Cámaras.—Reparación legítima.

NUEVA YORK 18.

Aunque prevalece la opinión de que el accidente del *Maine* se debe á causas fortuitas, ayer recrudescieron los trabajos de ciertos elementos para extraviar la opinión, llegando el periódico filibustero *The Journal* á ofrecer 50.000 dólares á quien aduciera pruebas de que el acorazado fué objeto de un atentado criminal.

Los senadores jingoístas, sobre todo Morgan, se expresan en términos violentos contra España y anuncian proposiciones para aumentar la escuadra americana.

Ya han conseguido que se apruebe como urgente el crédito destinado á fortificar las costas.

Se trabaja cerca del Gobierno para que indique al comandante del *Vizcaya* la conveniencia de no fondar en este puerto.

Los reporters agobian al secretario de Marina, el cual se excusa de dar opinión limitándose á decir que está nombrada una junta de jefes de Marina que con dos ingenieros y varios buzos se disponen á reconocer el lugar del siniestro y el casco del buque.

No deja de influir ventajosamente la actitud discreta y honrosa para España de todos los grandes periódicos de Europa.

Producen sensación también las manifestaciones de duelo que telegrafían desde la Habana los corresponsales de esta prensa.

Como las Cámaras se proponen examinar la conveniencia de una información parlamentaria, se atribuye al Gobierno el propósito de reivindicar sus atribuciones rechazando la intrusión del Congreso.

Dicese que al *Maine* le reemplaza el *New York*.

No parece racional ni probable un conflicto entre España y los Estados Unidos por este motivo; pero no debe descuidarse tampoco la serie de manejos á que acuden los múltiples elementos interesados en una ruptura de relaciones.

La opinión reacciona.—Testimonio valioso.—Telegramas de pésame.—Cortejo molesto.

NUEVA YORK 18.

Aunque algunos periódicos populacho-

ros continúan en su campaña de hacer malévolas imputaciones á España, la opinión, casi unánime, observa una actitud correctísima, ganando cada vez más terreno el informe de los peritos, que califican de accidente fortuito el siniestro.

Para corroborar estas afirmaciones, se publican numerosos casos de explosiones semejantes.

Los supervivientes de la catástrofe recién llegados á Cayo Hueso están unánimes en que la explosión se produjo en el interior del barco.

Ha producido excelente impresión en toda América el heroísmo y valor demostrado por los marinos españoles en el acto del salvamento de los tripulantes del *Maine*, así como los solemnes tributos fúnebres que se han dispensado á los fallecidos.

El presidente Mac Kinley ha recibido telegramas en los que expresan su sentimiento por la desgracia que aflige á los Estados Unidos, la Reina Victoria, el Príncipe de Gales y el Emperador de Alemania.

Aparte de las investigaciones que practiquen las autoridades españolas, ha sido nombrada una comisión de marinos americanos encargada de averiguar las causas del desastre.

Se dice aquí que el *Vizcaya* recibirá por medio de semáforo, antes de entrar en el puerto, instrucciones del Gobierno español.

Dicenme que el acorazado *Brooklyn* escoltará al *Vizcaya* durante su permanencia en aguas americanas.

F. RODRÍGUEZ.

DESDE PARIS

## UN ARTÍCULO DEL FIGARO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

PARIS 18 (9.50 m.)

El *Figaro* de hoy publica un interesante artículo á propósito de la catástrofe del *Maine*.

Dice el citado periódico que no cree que el suceso pueda influir en las relaciones que existen entre los Estados Unidos y España, y la prueba de ello es que la prensa más acreditada de Washington censura á los que atribuyen la explosión á una mano criminal, y el sensacional anuncio del *New-York Journal*, en el que se ofrecen sesenta y cinco mil pesetas al que demuestre que la catástrofe ha sido producida intencionalmente.

El articulista dice que ningún provecho material se obtendría con ello, puesto que otro buque habría de reemplazar al *Maine*.

Aún suponiendo, dice el *Figaro*, que haya motivo para considerar el siniestro como un acto político, habría que atribuir toda la culpabilidad á los insurrectos, que demasiada arraigada tienen ya su responsabilidad para acusarlos de otro nuevo atentado.

Razonando pues fríamente, se ve que se trata indudablemente de un caso fortuito, que jamás justificaría una ruptura entre ambas naciones.

### TELEGRAMAS DE FABRA

Londres 17.

(Via cable Bilbao.) El conde de Rascon, embajador de España en esta capital, ha visitado al embajador norteamericano para expresarle sus simpatías y pésame con motivo del siniestro de crucero *Maine*.

Berlin 17.

El Emperador Guillermo ha telegrafiado al presidente de la República americana, señor Mac Kinley, dándole sincero pésame por la catástrofe del *Maine*.

Londres 18.

The *Daily Chronicle* publica esta mañana un despacho de Washington, diciendo que el subsecretario de Marina, Sr. Loug, ha pedido al Congreso (ambas Cámaras) un crédito de 50.000 pesos fuertes para poner á flote, si es posible, el casco del crucero *Maine*.

Los técnicos creen que sólo podrá salvarse la artillería.

Nueva York 18.

Los supervivientes del *Maine*, que llegaron ayer á Cayo Hueso, afirman unánimemente, según un despacho de aquella isla, que la explosión del buque fu